

Las medidas preventivas aplicadas por el Gobierno buscan reducir el riesgo de sufrir inundaciones. El reservorio de Parque Sarmiento, las tareas de limpieza de sumideros y conductos de la red pluvial y el aumento en los controles sobre instituciones y organizaciones que pueden llegar a obstaculizar el funcionamiento de la red pluvial.

Los pronósticos de Servicio Meteorológico Nacional advierten que este verano tendrá lluvias que probablemente superarán las precipitaciones habituales. Por eso, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires está trabajando intensamente para hacer frente a esta situación del mismo modo que lo hizo esta última primavera, que se destacó por ser especialmente lluviosa.

La Dirección General del Sistema Pluvial, dependiente del Ministerio de Ambiente y Espacio Público de la Ciudad, está trabajando fundamentalmente sobre tres ejes que permitirán hacer frente a las lluvias estivales:

- La puesta en funcionamiento del tercer pozo del reservorio de Parque Sarmiento.
- La intensificación de las tareas de limpieza de sumideros y conductos de la red pluvial.
- El aumento en los controles sobre instituciones y organizaciones que pueden llegar a obstaculizar el funcionamiento de la red pluvial por el vertido de desechos.

“Estamos enfocados en los trabajos de mantenimiento, que son fundamentales para prevenir las inundaciones o aminorar las consecuencias de las precipitaciones que superan los promedios normales para cada época del año”, explicó Ezequiel Capelli, Director General del Sistema Pluvial.

En caso de catástrofe, según explicó Capelli, la Dirección se suma a las tareas del área de Emergencias del Gobierno porteño y cumple un estricto protocolo para estas situaciones.

El sistema pluvial de la ciudad tiene más de 500 kilómetros de conductos y más de 30.000 sumideros, cuya tarea de limpieza es un trabajo que se realiza los 365 días del año, las 24 horas del día. Y se refuerza en caso de alerta meteorológica.

Reservorio de Parque Sarmiento

El reservorio de Parque Sarmiento contiene el agua que, de otra manera, inundaría las calles de la zona cuando se desborda el arroyo Medrano. Esto ocurre cuando las precipitaciones superan los promedios normales y exceden la capacidad de la red pluvial.

En noviembre último, con la puesta en funcionamiento del tercer pozo, se amplió su capacidad de almacenaje a más de 250.000 m3.

La construcción del reservorio de Parque Sarmiento formó parte del Plan Hidráulico de la Ciudad para la cuenca del arroyo Medrano y beneficia a 200 mil vecinos de Saavedra, Núñez, Belgrano, Villa Ortúzar y también de la provincia de Buenos Aires.

Mantenimiento de la red pluvial

Los trabajos de limpieza y mantenimiento de sumideros, nexos y conductos pluviales son vitales para el escurrimiento, la captación y la conducción del agua de lluvia hacia sus zonas de descarga.

En la ciudad hay alrededor de unos 30.000 sumideros que tienen como función captar el agua de lluvia que corre por las calles. Sin embargo, la basura que los vecinos tiran en la vía pública es arrastrada hacia ellos durante las tormentas y termina obstruyéndolos. Por eso, el personal de la Dirección General del Sistema Pluvial intensificó la frecuencia de limpieza de los sumideros. También aumentó la frecuencia del camión desobstructor que utiliza para tales fines.

“Todos los sumideros de la ciudad de Buenos Aires se limpian, mínimo, una vez al mes. Esta es una tarea que nos demanda un gran esfuerzo porque se trabaja las 24 horas. Pese a eso, cuando hay una alerta meteorológica se activa un circuito de emergencia por el cual se hace un refuerzo de la limpieza de los sumideros en la zona que está en riesgo antes de que caigan las precipitaciones”, explicó Capelli.

A principios de noviembre último, esta misma Dirección se encargó de la limpieza del túnel corto del arroyo Maldonado, uno de los dos túneles aliviadores que aumentaron en un 156 % la capacidad de conducción de este arroyo.

Gracias a los trabajos de limpieza, que se realizan cada año durante los meses en los que hay menor cantidad de precipitaciones, se logró remover la basura y los sedimentos que impiden el buen funcionamiento del canal.

Controles

Durante el último semestre se intensificaron los controles que realizó la Dirección a diferentes clubes y organizaciones deportivas para garantizar que no estuviesen afectando el funcionamiento del sistema pluvial, ya que muchas de estas instituciones pueden obstruir los conductos debido al volcado de desechos.

Como resultado de estos controles, se clausuraron numerosos establecimientos debido a que poseían conexiones ilegales con la red pluvial o porque estaban volcando polvo de ladrillo en sus conductos, en el caso de algunos clubes de tenis, e incluso excrementos de caballo, en el caso de los clubes de equitación.